



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

González- Gullón, J. L.

Reseña de "Una mirada al hombre del siglo XXI con Juan Pablo II" de Ricardo Bonmatí Fernández

Anuario de Historia de la Iglesia, núm. 11, 2002, pp. 513-514

Universidad de Navarra

Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35501198>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

nesa, que ya hace tiempo pretende la novela (recordemos algunos escritos de Juan Marsé, como *El embrujo de Shangai*, con su Cine Mundial como protagonista, o la inolvidable *La Ciudad de los prodigios*, de Eduardo Mendoza).

Todos los personajes de Blasi aparecen enaltecidos. Para ninguno hay recriminaciones. Esto es verdaderamente una virtud.

J.I. Saranyana

Ricardo BONMATÍ FERNÁNDEZ, *Una mirada al hombre del siglo XXI con Juan Pablo II*, Edicep, Valencia 2000, 146 pp.

¿Cuántos ejemplos de un Papa filósofo pueden encontrarse en la historia? Pocos, muy pocos. Pero, sin duda, en nuestra época tenemos la magnífica oportunidad de convivir con uno. Un análisis de las publicaciones de Juan Pablo II antes de llegar a la sede de Pedro demuestra su exquisita preparación para el diálogo con la cultura contemporánea; la mente de un filósofo creyente, que quiere dar explicación razonada de su fe a quien lo desee, y que no rehuye el enfrentamiento intelectual con el hombre para quien Dios ha dejado de existir o de tener sentido.

El hombre es el camino de la Iglesia: hacia él se dirige su oferta de salvación eterna. Por eso, la Iglesia tiene que «pensar el hombre», entender cómo es para poder ayudarlo. Esta perspectiva de fondo es la que ha motivado el presente ensayo teológico. El Dr. Bonmatí desea mostrar la belleza de la propuesta antropológica que hace la filosofía cristiana. Y, para este fin, se sirve de un hombre con una experiencia personal singular como es Karol Wojtyła.

La estructura del libro está marcada por el itinerario personal de Juan Pablo II. Nacido en Wadowice (1920), conoció la invasión alemana nada más empezar la carrera de Lengua y Literatura polaca en Cracovia. Después de llevar a cabo una tesis doctoral sobre la doc-

trina de la fe en san Juan de la Cruz, estudió la ética de los valores de Max Scheler. Como es conocido, su reflexión personal daría lugar al libro *Persona y acción*, en el que intenta explicar al hombre-persona contemplado a través de sus acciones.

Ricardo Bonmatí, a la vez que recuerda la biografía de Karol Wojtyła, intercala textos en los que el Papa critica o corrige la filosofía fenomenológica, existencialista, o marxista. Después incluye otros textos en los que, ya como Romano Pontífice, Juan Pablo II ha tratado de establecer un nuevo diálogo con la cultura contemporánea (como, por ejemplo, mediante la encíclica *Fides et ratio*). Cierra el libro con un breve capítulo en el que se recuerdan las palabras del Papa impulsando a la reevangelización de Europa y América, junto con un apéndice histórico sobre la primera evangelización del nuevo continente.

La historia de la Iglesia encuentra en nuestra época unos sucesos de interés como pocas veces se han dado. Después de una conmoción cultural y social enorme provocada por la Segunda Guerra Mundial, la nueva crisis del 68 estuvo precedida por un acontecimiento eclesial al más alto nivel, el Concilio Vaticano II. Por eso, quizá valga la pena acudir al *topic* que compara a san Pío V con Juan Pablo II. Los dos papas afrontaron la tarea de «construir», una vez que el armazón teórico y las líneas generales de actuación habían sido definidas por las asambleas conciliares (en Trento y en el Vaticano II, respectivamente). Explicación del dogma; mejora de las costumbres. Ese fue el reto que acometió el Papa Ghislieri; ese está siendo el movimiento eclesial del Papa Wojtyła.

Si se desea conocer cómo es el diálogo de la Iglesia con el mundo contemporáneo, hace falta entender el pensamiento de quien lo está pilotando. Y es lo que encontramos en este libro, que ofrece algunas claves de lectura. Las incertidumbres del hombre contemporáneo sobre Dios pueden superarse con la propuesta antropológica de Juan Pablo II, que ex-

plica por qué la persona humana es una criatura creada a imagen y semejanza de Dios; la única criatura amada por sí misma.

J. L. González-Gullón

Giuseppe CAMADINI (coord.), *Paolo VI e l'ecumenismo. Colloquio Internazionale di Studio*, Edizioni Studium («Pubblicazioni dell'Istituto Paolo VI», 23), Roma-Brescia 2001, 418 pp.

Romeo PANCIOLO (ed.), *Paolo VI pellegrino apostolico. Discorsi e messaggi*, Edizioni Studium («Quaderni dell'Istituto [Paolo VI]», 19), Roma-Brescia 2001, 458 pp.

Giuseppe CAMADINI (coord.), *El hombre moderno a la búsqueda de Dios, según el magisterio de Pablo VI. Jornadas de Estudio en colaboración con la Universidad de Navarra*, Edizioni Studium («Pubblicazioni dell'Istituto Paolo VI», 21), Roma-Brescia 2002, 232 pp.

Damos noticia de tres publicaciones del Instituto Paolo VI (Brescia), dedicado desde hace más de dos décadas, a la promoción de las investigaciones histórico-teológicas sobre el Cardenal Gian Battista Montini, después Papa Pablo VI; a la organización de un notable archivo a disposición de los estudiosos interesados por tan fascinante figura de la Iglesia del siglo XX; a patrocinar una notable pinacoteca con muchos de las donaciones que recibió Pablo VI a lo largo de toda su vida; y a organizar jornadas de estudio en colaboración con centros universitarios de distintos lugares del mundo y los quinquenales coloquios en su sede central de Brescia, cuna del Pontífice.

Paolo VI e l'ecumenismo son, precisamente, las actas del VII Coloquio Internacional de Estudio, tenido en Brescia, preciosa y rica ciudad próxima a Milán, a finales de septiembre de 1998. La relación de los intervinientes en el coloquio, que se halla al comienzo del volumen, es notable: impresiona la capacidad de convocatoria que tiene la figura de Pablo VI y el Instituto bresciano. Bajo la presidencia del Cardenal Paul Poupard y el

Cardenal Edward Idris Cassidy, el Coloquio contó con ocho ponentes: Georges Cottier, Étienne Fouilloux, Angelo Maffei, Hermann J. Pottmeyer, Thomas F. Strassmann, Achille Silvestrini, Mauro Velati, Pierre Duprey, Jared Wicks, Pasquale Macchi, Adolfo González-Montes, Jacques Maury, Christopher Hill, Harding Meyer y Emilianos Timiadis. El saludo de bienvenida fue pronunciado, como es costumbre, por el presidente del Instituto Pablo VI, Dr. Giuseppe Camadini, que es, además, el coordinador de estas actas, con la secretaría del Instituto, que dirige el Dr. Renato Papetti. La clausura corrió a cargo del Cardenal Poupard, que expone las conclusiones del Coloquio. En las actas se editan, además, las discusiones. Al final un índice onomástico enriquece sobremanera la edición, cuidadísima en todos sus detalles.

Pablo VI, como se sabe, impulsó con mano firme el desarrollo del ecumenismo. No llegó a los gestos de Juan Pablo II, pero, bajo su pontificado, el Vaticano II preparó el decreto *Unitatis redintegratio*, y él mismo tuvo algunos gestos notables, como su encuentro con el patriarca Atenágoras I y el levantamiento de la excomunión a la Ortodoxia. Su actitud ecuménica, desde los años juveniles, en que trabajaba como consiliario de la FUCI, hasta los gestos papales de su última época, es analizada en estas actas, desde el punto de vista doctrinal (discursos documentos magisteriales, intervenciones conciliares) y hasta las pequeñas anécdotas testimoniadas de quienes le conocieron y le trataron, particularmente de su secretario, Mons. Pasquale Macchi. Se trata, pues, de una publicación imprescindible para conocer el itinerario del ecumenismo reciente.

Paolo VI pellegrino apostolico recoge los discursos del Pontífice en sus viajes apostólicos. El Papa visitó los cinco continentes en sus nueve viajes pastorales, realizados entre 1964 y 1970. Los viajes estuvieron repletos de gestos simbólicos, que tanto agradaban al Papa. Fueron preparados cuidadosamente, pues-